

ENSAYO

UN INCENDIO QUE DURA CIEN AÑOS

Poco importa ya a qué hora comenzó el incendio, si fue a las dos, a las cuatro o a la seis de la mañana, porque lo que marcó el inicio de la tragedia fue otra cosa: el momento en que las autoridades decidieron cerrar las puertas de la mina para sofocar el fuego que se expandía en aquel momento por el interior sin importarle cuántos mineros había dentro, repartidos por las diez galerías de la mina. Lo cierto, en cualquier caso, es que cuando ya se habían extinguido las llamas y el humo le había sido barrido por el viento, las autoridades reabrieron las puertas y se encontraron con un espectáculo macabro y al tiempo atroz: había ochenta y siete mineros muertos y diez vivos.

Así lo cuenta Yuri Herrera en «El incendio de la mina El Bordo», un libro a mitad de camino entre el ensayo y el relato puro, a secas, en el que el autor mexicano investiga los hechos que ocurrieron en la mina El Bordo hace casi un siglo, el 10 de marzo de 1920, en el estado de Hidalgo, en el distrito minero Pachuca-Real del Monte. Y lo hace sin recurrir a la ficción ni a sus recursos, siguiendo una investigación breve, pero repleta de datos, de informaciones, en busca de clarificar los motivos que llevaron a que las autoridades primero decidieran cerrar las puertas y, después, envolver la tragedia en un oscuro y demasiado pesado manto de silencio.

En ese intento de recomponer las piezas de una historia ocurrida hace cien años (una historia, por otro lado, escondida en el olvido sepulcral de las autoridades), Herrera se ciñe a una escritura fría pero precisa, al relato directo de los hechos, sin adentrarse en la intimidad de las víctimas. En ese sentido, más que respuestas, lo que el escritor ofrece en estas páginas es una reflexión pausada, sin aditivos, sobre una historia real que, más allá del silencio, es contada de la mejor forma posible.

D. GÁNDARA



«EL INCENDIO DE LA MINA EL BORDO»
Yuri Herrera
PERIFÉRICA
120 páginas,
14 euros



«LA HIJA DEL RELOJERO»
Kate Morton
SUMA
648 páginas,
22,90 euros

«BEST-SELLER» INTERNACIONAL ANOCHÉ SOÑÉ CON KATE MORTON

La autora superventas combina romance, fantasmas y una mansión en su nueva novela

Kate Morton es uno de los mejores avatares posmodernos de Daphne du Maurier. Una escritora que se inscribe en la tradición del romance amoroso para mujeres, que buscan en sus páginas exaltadas una aventura sentimental repleta de mansiones antiguas, fantasmas amables, personajes cautivadores y una prosa lírica y evocativa. Toda novela romántica tiene un «chateau» como Manderley y un fantasma femenino atrapado en él. Es el espíritu de las casas que han sido escenario de acontecimientos pasionales y que se resiste a abandonar ese lugar mágico. El Manderley de «La hija del relojero» se llama Birchwood Manor, en donde sobrevive otra sombra de Rebeca y un misterio que además de atrapar a la protagonista, embrujada por un pasado ajeno, será la clave de bóveda del relato.

El romance amoroso fondea en ese puerto donde las historias con un trasfondo realista se fun-

den con la fantasía naturalmente. Es el género más antiguo del mundo, desde el romance griego, repriminado por la literatura gótica, y que aún pervive con las tortuosas «Sombras de Grey».

Misterio y sensibilidad

Para Morton, lo esencial es lograr una emotiva historia romántica que fluctúe entre el misterio y la sensibilidad de su protagonista: una mujer fascinada por un pasado enigmático que debe investigar y cuyos elementos esenciales, al ir descubriéndolos, darán sentido a su historia personal y completarán el puzzle de la intriga. El tipo de literatura «Anoche soñé que volvía a Manderley» que mezcla el romance amoroso con mansiones «habitadas» por un fantasma y un secreto terrible en el seno familiar. Morton multiplica las familias por docenas y embarulla la acción con numerosas narraciones paralelas a lo largo de un siglo, diluyendo la historia principal hasta hacerla interminable.



SOBRE EL AUTOR
Morton es una de las escritoras de novela romántica más importantes del mundo. Vende millones de ejemplares desde «El jardín olvidado» y «El último adiós».

IDEAL PARA...
lectoras soñadoras, mujeres que busquen una historia romántica repleta de misterio y amores sublimes

UN DEFECTO
¿Y si el exceso de discursividad, tramas y personajes fuera el secreto de su éxito?

UNA VIRTUD
La capacidad seductora de la elegante prosa de Morton

PUNTAJACIÓN
8

El romance es la literatura de la fascinación, como el cuento de hadas. Una literatura femenina, escrita por mujeres emocionalmente infantiles y cuyas receptoras son féminas sensibles que se identifican con fantasías maravillosas que emocionan y entretienen. Morton tiene ese don cautivador de la narradora romántica. Sus personajes, esencialmente femeninos, rezuman sensibilidad, rechazan sin titubeos la cursilería y se zambullen en un evocador espacio sentimental que sacia su deseo de sublimidad. No hay nada malo en ello cuando está realizado con la solvencia y astucia literaria de Morton, a pesar de la intrincada historia y un exceso de pictorialismo historicista: pasa de Dickens, Ruskin y los prerrafaelitas a la actualidad en una sucesión de historias paralelas que piden a gritos síntesis.

Porque hay tantas tramas secretas, tantos misterios ocultos y fantasmas parlanchines que van relatando la acción que acaban por desbordar el relato. Es un mundo de mujeres y para mujeres, sensible y personal que los personajes masculinos tienen menos consistencia que los de Pedro Almodóvar. Pese a los excesos discursivos, «La hija del relojero» sigue siendo un estimado relato de amor-pasión.

Lluís FERNÁNDEZ

NOVELA DANZAD, DANZAD, BENDITAS



«LAS AMANTES BOREALES»
Irene Gracia
SIRUELA
268 páginas,
18,95 euros

A Irene Gracia le gusta situar sus novelas en terrenos artísticos como la música o la pintura – recordemos «Ondina o la ira del fuego», con la ópera como columna vertebral –, por eso no es de extrañar que en esta ocasión se traslade al mundo del ballet, situado en la Rusia Imperial, y más en concreto en el período de la Gran Guerra justo antes de la Revolución de 1917, con Isadora Duncan – pionera en cuestionar el ballet clásico – como fuerza inspiradora. Nadando entre lo real y lo fantasma, asistimos a la historia de dos bailarinas, Roxana y Fedora, dos jóvenes de la alta burguesía de San Petersburgo que son expulsadas de la Escuela Imperial de Danza y que dependían de la tutela del zar. Una «jaula de oro» de la que pasa-

rán a un internado, también de bailarinas, en la remota isla de Palastnovo, donde se enfrentarán a la doble moral de la institución. Entre trampas y destinos cabalga esta historia – que además es todo un estudio caracterológico – abordada como si de escritura revelada se tratara.

Voces contrapuestas

Onírica a ratos, salvaje en ocasiones, sirviéndose de dos voces contrapuestas, bitonales y cargadas de matices y fuerzas contrarias, dotadas de una agógica emocional sorprendente, la novela no solo aborda ese destino que muchos padres imponen a sus hijos – en la Rusia de comienzos del siglo XX, la mayor parte de los progenitores soñaban con que sus hijas se formaran como bailarinas en la Escuela Imperial porque se vivía un momento parecido al de Italia renacentista, y el arte emocionaba en todas sus manifestaciones al pueblo ruso –, sino que, también, en este texto con tintes góticos que revela el lado más oscuro de sus vidas, las protagonistas descubrirán las



SOBRE LA AUTORA
Irene Gracia (Madrid, 1956) cursó estudios de pintura y escultura en Bellas Artes de Barcelona. Ha publicado varias novelas y cuentos

IDEAL PARA...
comprender el destino a través del testimonio de dos mujeres casi antagónicas

UN DEFECTO
(Que no lo es) El abismo al que arroja al lector

UNA VIRTUD
Reivindicar la memoria de los Ballets Rusos en España

PUNTAJACIÓN
9

fronteras difusas del amor, la intimidad, el aprendizaje y la sucesión de trampas del destino. Mientras en los palacios se desperdiciaba el caviar, en los hogares pobres el hambre se mataba a fuerza de col. La Revolución estaba por llegar, pero faltaba la revolución interna. Acaso, metáfora última, cuando somos conscientes de que la vida pone en su sitio a todo el mundo y nadie puede huir del destino. Porque aunque piensas haberte alejado de sus garras, estará en una esquina esperándote.

La parte más emotiva de este dueto corresponde a los pasajes del diario de Fedora. Durante la lectura nos damos cuenta de las visiones diferentes que tienen ambas protagonistas sobre un mismo suceso y que parece ser un único cuerpo con muchos «yoes» que se afana(n) en utilizar como máscaras para sobrevivir. Gracia consigue construir una danza de tinta misteriosa e introspectiva en la que se reconoce el buen pulso literario.

Ángeles LÓPEZ